

lectura, surge una pregunta ineludible: ¿y si volviésemos a pensar como los antiguos? ¿y si volviésemos a pensar sobre lo que no se piensa?

Esta obra monumental nos desafía a repensar nuestra relación con la psique y con lo sagrado. A través de su descenso a lo numinoso, Jung nos muestra que confrontar lo irracional no es un acto de desesperación, sino una travesía necesaria para el renacimiento del alma. En un mundo que ha perdido su orientación, *Los Libros Negros* nos ofrecen una posibilidad de redención: la integración de los opuestos como camino hacia una vida plena, en un cosmos cargado de misterio y significado.

Antonio de Diego González
Universidad de Málaga

MARTINEZ, LUCIANA Y PELEGRÍN, LAURA. *La cosa en sí. Por qué volver a Kant*, Barcelona: Herder Editorial, 2024. ISBN: 9788425451775.

El libro aquí presentado *La cosa, en sí. Por qué volver a Kant* de Luciana Martínez y Laura Pelegrín es un estudio de valor inestimable para todos aquellos interesados en problemas como la objetividad del conocimiento, la relación entre nuestro pensamiento y la realidad o la clásica distinción entre el fenómeno y la cosa en sí. Si bien estas cuestiones propiciaron que autores de la talla de Kant, Jacobi, Fichte, Schelling o Hegel vertiesen ríos de tinta, las autoras reconstruyen este problema en la tradición kantiana buscando respuestas a las críticas planteadas a la misma por Quentin Meillassoux. Por ello, el libro es de gran actualidad ya que vincula estas cuestiones imperecederas con el concepto del correlacionismo, acuñado por los autores del Realismo especulativo (en concreto por Meillassoux) para criticar lo que Martínez y Pelegrín designan como el “relativismo epistémico”. Los autores del Realismo especulativo pretenden ofrecer una salida a dicho relativismo negando el idealismo trascendental, tesis que sostiene la diferencia entre las cosas en sí mismas y los objetos de nuestra experiencia (Martínez y Pelegrín, p.70, 2024). Esto es lo que Martínez y Pelegrín consideran un error fatal, porque si bien la crítica planteada por los realistas especulativos no es baladí, parecen haber simplificar la interpretación de la cosa en sí por no haber considerado, entre otros, los debates que se presentan en la tercera parte de este libro.

El libro se encuentra dividido en tres partes. En la primera parte las autoras desarrollan el modo en que algunos pensadores de nuestro siglo plantean e intentar solventar el problema de la cosa en sí. El hilo conductor será el ejemplo del archifósil de Meillassoux. La segunda parte es una especie de resumen de la Crítica de la Razón Pura centrándose en la Lógica trascendental y en las

antinomias (especialmente trabajan la tercera, concerniente a la libertad y el determinismo por su especial interés en el debate de la cosa en sí). En la tercera parte reconstruyen algunas líneas de interpretación del problema de la cosa en sí formuladas en la primera parte del siglo pasado.

En las tres partes se da un despliegue del conocimiento de las autoras de la filosofía de Inmanuel Kant, quien goza de la suficiente potencia filosófica como para responder a las objeciones y propuestas planteadas por Quentin Meillassoux y otros realistas especulativos en nuestros días. Por ejemplo, cuando exponen la conceptualización que Meillassoux realiza del “Gran afuera” como un universo absoluto (un hiper-Caos) cognoscible a través de las matemáticas, las autoras exponen como en Kant el conocimiento matemático jamás podría serlo de las cosas en sí mismas debido a que él mismo está determinado por nuestras facultades de conocer. Es notable la gentileza filosófica con la que exponen la propuesta de Meillassoux en su ya clásico *Después de la finitud* respetando el principio de caridad interpretativa, sin utilizar hombres de paja ni lechos de Procusto. Sencillamente intentan responder a la propuesta de dicho autor desde Kant, para mostrar cómo, aunque la crítica al correlacionismo tenga mucho valor, quizá Kant no encaje tan fácilmente en el molde en el que pone lo Meillassoux.

El argumento al que más atención dedican las autoras frente al supuesto correlacionismo de Kant se basa en la tercera antinomia expuesta en la Dialéctica trascendental (la cual trata sobre la incompatibilidad entre la libertad y el determinismo causal). En este punto exponen que tanto la tesis, como la antítesis son ambas verdaderas, simplemente refieren a dominios distintos. La tesis sería verdadera con respecto a las cosas consideradas como fenómenos, respecto a los cuales debemos existir una explicación de acuerdo con causas eficientes. Sin embargo, la antítesis vale para las cosas en sí, en este sentido la distinción entre fenómenos y cosas en sí salva la posibilidad de la libertad humana. La voluntad no es un objeto del mundo, de modo que no se encontrará determinada por las leyes de la experiencia. En cambio, efectos de su acción como mover el brazo, se presentan en el mundo de los fenómenos y están definidos por el curso de la causalidad natural (Martínez y Pelegrín, p.55, 2024).

En la tercera parte del libro se exponen cuatro posiciones (representadas por cuatro autores) desde las que se ha abordado el problema de las cosas en sí en la estela kantiana:

- 1- Tenemos el fisiologismo de H. von Helmholtz. El cual para resolver el problema del conocimiento opta buscar la solución en la fisiología de los sentidos. Para saber qué es el conocimiento y qué son las cosas debemos comenzar por el estudio de las percepciones sensoriales humanas.
- 2- El realismo de A. Riehl. Quien defiende la tesis de que hay cosas en el mundo con independencia de que sean o no conocidas. Para Riehl el

criticismo debe verse más como una investigación sobre nuestras capacidades cognoscitivas más que como una ontología que versa sobre lo que hay.

- 3- El ficcionalismo de H. Vaihinger. Para Vaihinger nuestro conocimiento consiste en representaciones que no son copias de la realidad ni se adecúan a ella. Interpreta nuestras representaciones en función de propósitos prácticos que en última instancia sirven instrumentalmente para garantizar nuestra conservación y perpetuación como especie.
- 4- La posición epistémica de los neokantianos de Marburgo. Pese a su heterogeneidad (H. Cohen, P. Natorp y E. Cassirer, entre otros), podríamos sintetizar los puntos comunes a estos autores en que buscan las condiciones subjetivas que hacen posible la objetividad. Trabajan con el “método trascendental” que consiste en partir de un hecho e investigar sus condiciones de posibilidad.

En conclusión, la obra es de obligada consulta para todos aquellos interesados en los nuevos realismos (especialmente en el Realismo especulativo), en el problema de la cosa en sí, en las relaciones entre epistemología y ontología o en tener una perspectiva general de las distintas derivas del neokantismo en la primera mitad del siglo XX.

Mateo García Fernández
Universidad de Sevilla

HERRERA GUEVARA, ASUNCIÓN. *Más que posthumano, transhumano*. Madrid: Tecnos, 2024.

La obra *Más que posthumano, transhumano* (Herrera Guevara 2024) de la doctora María Asunción Herrera Guevara ofrece un análisis filosófico y ético del transhumanismo en el contexto de las tecnologías NBIC (nanotecnología, biotecnología, informática y ciencias cognitivas). Publicado por Tecnos, este libro de 148 páginas plantea un debate fundamental sobre la relación entre el progreso tecnológico y la justicia intergeneracional e interespecífica. Desde el presupuesto de que vivimos en una época de posnormalidad científica, la autora argumenta que la ética para el siglo XXI rechaza dualismos y acepta nuevos paradigmas antiespecistas y feministas. La autora emplea, además, la metodología narrativa, común en bioética, usando obras de ficción para ilustrar casos y abordar temas complejos de forma contextual, activa y empática. Esta estrategia facilita la reflexión y el análisis crítico.

El libro, dividido en cuatro capítulos, comienza planteándose la idea kantiana “¿qué cabe esperar?”, con una respuesta que nos asienta en el presente: